

CUENCA

ROJA



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

Dirección y Administración Doctor Chirino, 6

El comunismo empieza donde hay un espíritu de sacrificio por parte de las filas obreras para trabajar con ritmo acelerado y aumentar la productividad de su trabajo. (Lenín)

Comité, control, comunidad, colectividad, incautación, requisita, intervención, cooperativa

Son todas ellas palabras muy empleadas en la actualidad. El léxico del campesino se ha enriquecido con estos nuevos vocablos y como el que tiene una cosa nueva, los luce a cada instante con aire de suficiencia. Todas estas palabras eran desconocidas para el campesino hace nueve meses. Ha tenido que producirse una conmoción grande en la vida social de España para que llegasen al campesino estos términos nuevos. Ya poseen los términos gramaticales que han de hacer la felicidad de los trabajadores. Con ellos algunos creen tener en sus manos la clave de la revolución. Si estos «algunos» fuesen los trabajadores del campo no pasaría de ser una equivocación, si su creencia no pasase de la idea. Pero estos «algunos» son a veces dirigentes políticos o sindicales, que sin esperar la revolución, se les vino encima cuando carecían de una preparación. Ahora es preciso actuar de acuerdo con la corriente que nos impulsa y actúa. Lo grave es que se actúa sin base, sin conocimiento, sin preparación para ello. Las palabras se pegan al oído y es fácil repetir las. Así, tomándolas de quien las sabía emplear, son del conocimiento de todos. Lo que no ha podido ser del dominio de todos ha sido su concepto. Para tener un claro concepto de estas palabras es preciso un estudio profundo de los problemas sociales. Esto está en los libros y en España—, hasta ahora, se ha leído bien poco.

Sin leer mucho y estudiar concienzudamente es imposible tener un criterio claro de los casos concretos que se presentan en un movimiento revolucionario como el que vivimos, pero sin embargo es bien fácil adquirir una responsabilidad y erigirse en director de masas inconscientes que ponen en él sus esperanzas de reivindicación, empleando frases aprendidas de memoria que jamás fueron comprendidas y que impulsan a cometer torpezas en las que hay siempre un responsable.

En estos momentos tan delicados, cada paso que se da debía ser bien estudiado y medido por la trascendencia que puede traer en un futuro que todos deseamos que sea de prosperidad. No se debe actuar alocadamente. Con la vista puesta en un ideal muchas veces hay que dar rodeos largos, hay que caminar sendas inmensas para conseguirlo. La línea recta no existe en la geometría social. El que quiere seguir esta línea recta hacia el ideal, cae, y al caer hace mucho daño.

Hoy, en nuestra provincia se está hablando mucho de colectividad. Se quiere ir a ella por la línea recta, suprimiendo rodeos que parecen superfluos. Se ha dado la consigna «Colectivizado», y el campesino va a la colectivización. ¿Cómo? Como él la entiende.

Hemos visto los estatutos de una colectividad. Silenciamos su nombre. El artículo 1.º de estos estatutos dice así: «1.º A los fines de llevar a efecto los planes colectivos por unanimidad, tratar de que se deje en barbecho las 120 fanegas de tierra roturada por los obreros en el sitio llamado...»

Para estos compañeros que constituyen la colectividad es esto lo fundamental de ella: dejar en barbecho la tierra roturada, saben que esto es beneficio para la tierra y lo ponen en primer término. Ellos entienden mucho de trabajar el suelo. Tienen una buena voluntad. Pero esto basta. Una organización de tipo social no puede quedar basada en 180 fanegas de barbecho. Es preciso hacerla en principios que ellos no comprenden.

El artículo 12 dice: «Los servicios prestados por colectivistas en casas de los patronos su importe deberá ser ingresado en el Consejo de Administración». Este artículo está lleno de justicia social. Los jornales arrancados al patrono son más elevados que los de la colectividad. Así lo exige el momento económico por que atraviesa. Pero olvidan que la colectividad debe perder todo contrato con la propiedad particular. No saben que esto puede ser un peligro grave en época de la recolección, cuando el patrono necesita la máxima cantidad de mano de obra y los jornales alcanzan un precio más elevado. Conocemos bien esta colectividad, muy digna de alabanza. Los hombres que la dirigen son viejos luchadores proletarios, con fe ciega en su triunfo. Están llenos de abnegación y dispuestos al sacrificio, pero les he oído lamentarse de que los obreros no responden a la idea que ellos tienen y es natural. Han montado una colectividad siguiendo la consigna del momento.

Colectivizar. Pero no han sabido montar esta colectividad sobre la base social firme e inquebrantable que requiere. Es una colectividad montada en el aire. Todos deseamos que no se derrumbe, pero si algún día cae, que nadie vaya predicando a este pueblo ideas colectivistas. El fracaso de esta colectividad retrasaría en este pueblo muchos años el convencimiento colectivista que todos deseamos. Por adelantarnos, siguiendo a quien no está capacitado para dirigir, en vez de adelantar en el momento revolucionario, damos un paso atrás. Es preferible tener paciencia. Esta si que debe ser la consigna para el campesino de Cuenca tan desorientado en estos momentos. Paciencia y máxima producción para los frentes. Que las colectividades se

COMO VIENE...

Al camarada Redactor Jefe de CUENCA ROJA.

Estimado Camarada: Salud. Te agradecería infinito publicaras estas líneas que siento en el ánimo una joven revolucionaria que anhela la victoria del pueblo.

Se habla de tantas y tantas cosas, de unas y de otras fórmulas y después que termino de leerme todos los periódicos que vienen a esta capital, veo en «Castilla Libre» una líneas que son símbolo de respeto y de mérito; que hay que ganar la guerra, que hay que trabajar para la guerra, y que todos tenemos la obligación de poner lo que podamos para derrumbar al fascismo; pero cuando termino de leer, pienso si los compañeros redactores de algunos periódicos, no sabrán que existe Cuenca y lo que pasa en ella. Hace unos meses (5) vinieron a esta unos 6000 hombres uniformados, también vinieron para el mismo tiempo unos 4000 y pico; pero estos estuvieron solo unos días, y se fueron a cumplir con sus obligaciones, más los primeros aún los veo aquí, y yo pregunto, ¿que hacen aquí? ¿que defienden? es repugnante que no se pueda andar por la calle, por que se conoce que sus puestos están en las colas, están en los bares, en las calles, diciendo palabras deshonestas, palabras repugnantes que no hacen sino sembrar el odio en la retaguardia, y yo lanzo la anticipada protesta en nombre de las mujeres antifascistas, que estén conformes con esta tan justa protesta, que es en beneficio de nuestro triunfo.

Vivan las mujeres antifascistas de Rusia, viva la victoria del pueblo español.

Leonor MARTIN BLANCO.

DISCIPLINA

«Compañero: Se te convoca por ser trabajador de la tierra y uno de los que lleva las tierras requisadas para que voluntariamente pases, si te conviene, a la Colectividad y en caso contrario serás despedido de dichas tierras por tratar de llevar a cabo la colectividad en esta locali-

UN BOLCHEVIQUE ES UN REVOLUCIONARIO CON PSICOLOGIA REVOLUCIONARIA, QUE EN NOMBRE DE LA REVOLUCION HACE COSAS CONTRARIAS A LA LOGICA DE LOS QUE NO ACEPTAN LOS PRINCIPIOS Y METODOS REVOLUCIONARIOS.

constituyan, pero que sean constituidas por quienes saben hacerlo. Mientras tanto, produzcamos, porque así lo requiere la economía nacional y prepararemos al campesino para la nueva vida que se le avecina: la vida en comunidad.

¿En que quedamos...?

El semanario «Tierra», órgano del Secretariado provincial de Trabajadores de la Tierra, dice a grandes titulares: «Los, campesinos afirman cada vez más su posición al lado del Gobierno, y están dispuestos a repeler con las armas cualquier agresión de las bandas de saqueadores.»

El Decreto de 7 de octubre de 1936, del Gobierno de la República, refiriéndose a las fincas de los facciosos, dice textualmente... «la explotación de estas fincas se hará COLECTIVA o INDIVIDUALMENTE, según la voluntad de la MAYORIA DE LOS BENEFICIADOS, mediante acuerdo tomado en la asamblea convocada a tal efecto.»

El 5 de marzo último, el camarada Hermosilla, secretario de Trabajadores de la Tierra, en unión de un representante de la C. N. T., firmó un documento, cuyo primer punto dice así: «LAS TIERRAS E INDUSTRIAS INCAUTADAS SERAN EXPLOTADAS EN COLECTIVIDAD.»

Camaradas de la «Tierra»: no creemos que se apoye al Gobierno del Frente Popular firmando pactos que estén en contraposición con los decretos que firme un ministro y los refrende el Presidente de la República; ni tampoco se respeta la voluntad de los trabajadores imponiéndoles por la fuerza la colectividad.

dad. Y para que te des por enterado se te convoca por esta entidad a que acudas esta noche día 11 a las ocho a la peluquería colectiva. Por el Presidente provisional: Dionisio Culebras.—Rubricado.»

Basta la citación transcrita para darnos idea de la manera de actuar de algunos Sindicatos en los pueblos de esta provincia, rebajando la disciplina que todos pregonamos, y que tan importante es en la retaguardia como en las trincheras para hacer que la guerra se termine cuanto antes.

Es el campo el sostén de nuestras brigadas y en el hemos puesto los ojos, evitando en estos momentos todas las diferencias que existan entre las familias trabajadoras, poner nuestras energías en la máxima producción base del sostenimiento de la vanguardia y esto sólo se consigue cumpliendo todos como un solo hombre las disposiciones que el Gobierno nos dicta ya que a todos los antifascistas nos representa.

No dudamos, y esperamos llevarlo a cabo en esta provincia, que el único medio de que el trabajador de la tierra pueda llegar a la prosperidad y bienestar que merece es la constitución de colectividades agrícolas; pero antes hemos de educar al agricultor español en esta modalidad de producción, sobre todo en provincias como la nuestra, en que siempre ha estado sometido al caciquismo, que se ha

servido de su miseria, dándoles en arriendo pedazos de terreno con el terreno con el que apenas podían vivir, para fines electorales.

Las colectividades, como ha demostrado Rusia, para prosperar han de contar con un estado organizado en tal forma que produzca la maquinaria necesaria a las mismas, no solo para el trabajo de campo, sino también para poder montar en ellas las industrias relacionadas con la agricultura según las características de cada región y que tanto contribuyen por estar tan ligadas a ella al progreso de la agricultura.

Es, pues, necesario que la palabra disciplina no sea una más de las muchas que suenan en prensa y carteles de propaganda, sino una realidad, y son los sindicatos, como conductores de la masa campesina los que deben imponerla empezando por cumplirla. Es preciso cumplir y hacer cumplir el Decreto de 7 de Octubre, respetar a los renteros y pequeños propietarios de izquierda hasta que comprendan, como forzosamente ha de ocurrir, que la colectividades que se creen en esta provincia marchan con una prosperidad que solo puede alcanzarse mejorando los medios de producción, cosa que no puede hacerse con pequeñas parcelas por mucho cariño que se las tenga.

Disciplina de hierro para que no vuelva a producirse el caso del pueblo, que no cito, a que se refiera la citación tan original que tenemos en nuestro poder.

CONTESTAMOS A LAS PROVOCACIONES PIDIENDO UNA MAYOR UNION ENTRE LOS ANTIFASCISTAS.

¿Censuran, vituperan, la-dran? No temals estamos en nuestro puesto.

Nuestro Partido debe ser un ejemplo de honestidad y de moral proletaria. (J. Díaz.)

POLITICA CAMPESINA

Escuálidas tierras de nuestra provincia, que al igual que el alma del labriego, sufren con resignación los cambios atmosféricos, y los cambios políticos que la Naturaleza y los hombres quieren imponerlos.

Ya llegó la hora, campesino de la provincia de Cuenca, que tuvieses un periódico, «el papel», como tú sueles llamarle, que defendiese tus intereses que son los de nuestra Patria, sin preguntarte antes a qué Sindical o partido político perteneces, nos basta saber que eres un obrero honrado, para estar por entero a tu lado; lo demás el tiempo y tu comprensión nos ayudará a que sea una realidad.

Es momento de que nuestro silencio se rompa; ha llegado el instante de recabar unas líneas en este Semanario para crear una corriente más fuerte entre vosotros, parias del proletariado (esto hasta hoy) y el Partido, que desde su fundación no tuvo otra obsesión más grande que el lograr para el campesino el justo puesto que en la sociedad le corresponde.

Hay que haber comido el pan negro fabricado con harina del molino, hay que haber sentido la pobreza del hogar, la garra del usurero, la helada cuando la cosecha, fruto de trabajo de dos años y único medio de vida en la que tiene puestas todas sus ilusiones, se encuentra en los primeros días de su granazón, la maldita nube cuando las espigas inclinan su dorada cerviz por efecto de su granado fruto; para saber de toda la misera vida del labriego, de su constante zozobra, de su continua pena, jamás aliviada por alguna felicidad, ya que su constante sufrimiento lo hace insensible a los escasos instantes de alegría que pudiese alcanzar, si llegase éste a tener alguna razón para verificarse.

Caras alargadas en las que se aprecia toda la tragedia de una vida, ¡la vida del campesino!

Es necesario haber sufrido todos estos sinsabores, haber doblado la espina dorsal en el surco durante la escarda, la siega; haberse quedado uno dormido encima de las caballerías durante las primeras horas de la madrugada durante los días de acarreo, haberse quedado atolondrado en el asiento de la trilla por efectos de un sol de fuego que calcina el cerebro del aprendiz a labriego; hay que haber pasado todo género de privaciones, ¡hambre! para poder hablar y escribir con autoridad.

Por esto todos aquellos que no hayan participado de nuestras miserias, compañero campesino, mal podrán a pesar de todo cuanto se esfuercen, a pesar de su hábil palabrería, y su facilidad para enfocar ciertos problemas de organización y sindicales; de marcarte con certeza la verdadera línea a seguir, si en su desconocimiento de esta primera materia pudieran pensar que los panes de a kilo se podían coger cocidos desde las espigas.

Este es tu gran mal, campesino; si tú hubieras tenido los medios de educación que el obrero de la ciudad tuvo, no necesitarías que te dirigieran aquellos que ni los estudiaron, ni están compenetrados con vuestros problemas por no conocerlos, por no haberlos vivido.

Nosotros tenemos que decir a fuer de políticos, (pero de políticos honrados) que el problema campesino en nuestra provincia no se ha enfocado según las necesidades que la guerra de invasión requieren; se ha visto no más que desde un terreno sindical carente de efectividad en las actuales circunstancias. Es decir, en el campesinado con quense se han vertido muchas doctrinas, sin que nadie se haya parado a mirar la capacidad de las mentalidades donde fueron sembradas estas doctrinas.

La colectividad ha sido impuesta a diestra y siniestra aún cuando haya alguien interesado en demostrar lo contrario. Ha sido suficiente que un honrado labriego que con mil apuros pagaba las rentas, ya hereditarias desde sus abuelos al señorito, para que éste la gastara entre mujeres y champagn; ahora al ser estas incautadas, en algunos casos por algunos elementos que dejan mucho que desear, por aquellos máximos responsables de que antes hablaba, que cifran su ilusión de poder cojer los panes en las espigas; a estos desgraciados, que no hay nadie con más derecho que ellos a disfrutar, mejor dicho, a seguir con la penalidad de trabajar esas miserias tierras se les impone el siguiente dilema: O colectividad o desahucio.

Poco muy poco tendrá que deberle la Revolución a estos hombres que que sin escrúpulo alguno lanzan estos anatemas; y aún menos la Guerra, ya que tampoco hacen para ganarla; pues con su actuación intransigente no hacen otra cosa que colocarse contra las verdaderas leyes de la República y hasta incluso contra los acuerdos por ellos mismos tomados en conferencias y asambleas, y lo que es peor, con ser esto mucho; en privar de una abundante cosecha a nuestra provincia en los años venideros.

Aún es tiempo que razoneis, camaradas; en la Guerra como en la Guerra, en la Revolución como en ella; y por ello hoy no debéis olvidar que se nos aproximan días difíciles, y que de abundantes cosechas puede depender nuestro triunfo o nuestra esclavitud.

Por esto nosotros pedimos respeto para el labriego, no nos importa quien fuere, lo pensamos bien castigado con su condición de esclavo, marchemos hacia el porvenir y tratemos de educarlo, para hacerle comprender quien puede y debe ser por tener más derecho que nadie para ello.

Angel PEREZ

PARA EL COMUNISTA EL CAMPESINO COLECTIVISTA ES UNA «FUERZA PROFUNDAMENTE PROGRESIVA Y CREADORA». Y LOS COMUNISTAS REPITEN CONSTANTEMENTE A LOS CAMPESINOS QUE «LA GRANJA COLECTIVA ES EL UNICO CAMINO PARA QUE SALGAN DE SU ESTADO DE ATRASO Y PRIVACION».

De Harper, en «Escuela de bolcheviques».

ANTIFASCISTAS.— Sabed que los almacenes del Socorro Rojo Internacional han vestido a muchos cientos de niños evacuados, nadie que llama a sus puertas, siendo una víctima de la barbarie fascista, es desatendido ni desamparado. Ayúdale con tu donativo y harás obra de solidaridad.

«El Frente Popular nos llevará a la victoria definitiva sobre el fascismo»

Se ha publicado el siguiente documento del Frente Popular de Granada:

«Ante la insistencia con que viene plateándose por algunos antifascistas el problema de introducir modificaciones de tal envergadura en el organismo rector de la vida en nuestro país, que de prosperar este criterio significaría la ruptura del Frente Popular y de la unidad del pueblo español que lucha contra el fascismo y la invasión extranjera, las organizaciones que componen el Frente Popular de la provincia de Granada se creen el deber de hacer un llamamiento a la cordura y sensatez de aquellas que con su impaciencia o incomprensión pueden poner en peligro nuestra victoria.

Entienden las organizaciones firmantes que en unas circunstancias como las actuales, en que los ejércitos mercenarios de Hitler y de Mussolini invaden nuestro territorio en ayuda descarada a los traidores de julio, en que nuestra lucha afirma cada vez más el carácter de lucha por la independencia de España es más necesario que nunca la estrecha y leal colaboración en el frente, en la retaguardia y en los organismos directores del país, por todos los sectores antifascistas honrados y que el único organismo que puede asegurar eficazmente esta colaboración es el Frente Popular. Hágase, si así es necesario, cuantos ensayos o modificaciones aconsejen la experiencia y las circunstancias, pero dentro del Frente Popular y con el consentimiento de todos. Lo contrario significaría romper la unidad del pueblo español y emprender el camino de la derrota. Que pongan la atención debida los que plantean este problema.

En opinión nuestra, que aunque modesta, está avalada por la trágica experiencia de nuestra provincia y por la sangre de las 20.000 víctimas que al antifascismo granadino le ha costado el no comprender a tiempo que era estrechamente unidos como únicamente podíamos vencer al fascismo, y vamos a ver si es posible que no tengamos que lamentar más sinsabores dolorosos producidos por la incomprensión y el sectarismo. El Frente Popular es el que llevó al pueblo español a la victoria el 16 de febrero y el 18 de julio, y el Frente Popular es el que nos ha de llevar a la victoria definitiva sobre el fascismo nacional y extranjero.»

Firman y avalan con su sello los Comités provinciales del Partido Comunista, U. G. T., Federación de Grupos Anarquistas de la F. A. I., Izquierda Republicana, J. S. U., Agrupaciones Socialistas, C. N. T., Unión Republicana, Partido Sindicalista, Juventudes Libertarias. El documento está fechado en Baza.

GRAN MITIN DEL FRENTE POPULAR

Antifascistas, acudid al acto del Frente Popular que se celebrará hoy domingo, a las once de la mañana, en el Teatro Cervantes.

¡Por la unidad de todos los antifascistas!

TODOS AL MITIN

Pueblo de Castilla

Campesino de Castilla, tu, que a través de la historia siempre supiste enfrentarte, con tu enemigo que día tras día, noche tras noche, nunca cejó de tenerte asido al yugo que por muchos esfuerzos que hiciste jamás pudiste verte lejos de él.

Tú has vivido campos de soledad, y a manera de oasis misterioso y de forma casi mecánica, siempre en ti se mantuvo de manera firme y consciente el deseo de triunfar. Triunfo entonces relativo, por que tú considerabas una vanagloria, veías que, para vivir (mal vivir) tenías que hacer esfuerzos sobrehumanos durante las 24 horas del día, para así de esta forma poder llevar a tu hogar un mísero jornal con que alimentar a tus hijos escuálidos.

Esto era lo que tu ansiabas para considerarte triunfador, si triunfabas pero, lo hacías contra la naturaleza (tú así lo creías) que, muy empeñada en licenciarte, tu, te revolvías contra ella a manera de serpiente venenosa y conseguías triunfar, es decir vivir.

Hoy que para suerte de todos, hemos conseguido romper la cadena que nos unía a aquel contra el cual luchamos y, que no era la naturaleza, sino que es el cacique, el terrateniente, el clero, y, que a costa nuestra vivía, hoy es cuando debemos sentirnos orgullosos; porque sabemos que estos enies despreciables son nuestros enemigos y, que a ellos debemos la esclavitud y el agobio de siglos y siglos.

Manera de luchar contra esta «trupe» de miserables, es poniendonos en armas contra ellos, y organizando brigadas de reserva, y siempre pensando que nos espera una era de verdadera felicidad, y que con un gran esfuerzo momentáneo, conseguiremos arrollar las hordas fascistas que, de no hacerlo así nos asesinarían y matarían de hambre.

Si, campesino, el triunfo es nuestro, tu por azahares de la mala entendida vida, nunca luchaste, por ello sobrellevaste sacrificios y sufriste vejaciones. En las inolvida-

bles elecciones de febrero luchaste y venciste, el fruto lo tienes en la mano. La República te ha dado tierra, tierra, que siglos atrás, creías no merecer y, que en tiempos hoy no lejanos aún dudabas tener.

Campesino, piensa en la realidad, ve que vives mejor que antes apesad de la guerra, con solo esto puedes darte una idea de como vivirás cuando todos nos dediquemos a trabajos productivos y sin preocupaciones de las hordas mercenarias que quieren sumirnos en la miseria de días atrás. Campesino, piensa, reflexiona, compara, la vida que hoy haces con la que hacías en el bienio negro; ella será la que vuelvas a hacer si triunfan los inservibles, los egoistas, los que todo lo merecían mientras tú sólo merecías trabajar para que ellos hicieran vida de libertinaje, de derroche y sedentarismo.

Campesino, trabaja la tierra, de ella salen las materias primas para ganar la guerra, el triunfo es nuestro y a tí gran parte te corresponde.

El Socorro Rojo Internacional considera hermanos suyos a todas las víctimas de la reacción y ampara y socorre lo mismo a los niños de las guarderías que a los evacuados de guerra. Envidad vuestras donativos a sus oficinas en Mariano Catatina, núm. 2.

Motilla del Palancar

Pulula por esos pueblos una especie de «chupópteros» de nueva creación. Son los que al abrigo de la escasez de viveres venden, mejor dicho, «re venden» los productos alimenticios a precios carísimos.

Las autoridades municipales debieran tratar de poner coto a este abuso.

Para estos elementos la guerra es un negocio redondo, compran viveres y los ofrecen a los compañeros que cruzan a doble precio. Ni que decir tiene que, aún contra su voluntad, aquel que conoce la escasez no repara en el precio e incluso le guarda el secreto, lo mismo que antes se hacía con los usureros, dando por bien empleado el dejarse explotar con tal de llevarse algo.

Todas las organizaciones antifascistas que estamos en el Gobierno, la C. N. T., la U. G. T., los partidos republicanos, el Partido Socialista y el Partido Comunista, estamos absolutamente de acuerdo sobre esto: que la violencia contra el pueblo no se puede admitir; que quienes emplean la violencia y el atropello son los fascistas que se han levantado en armas. Si de este lado, alguien pretende imponer la violencia contra el pueblo, hay que oponerle una muralla de hierro ante la cual se estrelle. Y podemos ponerla, porque no se puede tolerar, como tampoco podemos tolerar la dictadura sangrienta de una minoría de privilegiados fascistas, que en algunos pueblos en minoría insignificante, imponga su voluntad contra todo el pueblo y contra la política del Gobierno de la República.

(Del discurso de Uribe en Algemest).

Los campesinos y la guerra

El agro español siempre dobléga do al caciquismo burgués, siempre mantenido en un obscurantismo estudiado se levanta ante este movimiento revolucionario que le llega a lo más hondo de su entraña. De este letargo en que yacía le despierta la violencia de los acontecimientos y en su bostezo hace temblar a la canalla fascista y da un ejemplo al mundo que con letras de oro se escribirá en la Historia.

El campo español es la principal fuente de energías de que se alimenta el movimiento de liberación nacional; de él salen los héroes que con sus pechos forman una muralla en donde se estrellará el fascismo, de él salen los alimentos que nutren a todos los que defienden la bandera de la independencia, de él sale la voluntad inquebrantable de formar una España nueva en que el campesino ocupe la plaza de honor que le corresponde.

Hombres, viveres, energía, nada escatima el campesino para ganar la guerra porque sabe que en ganarla está la garantía de su bienestar, el porvenir de sus hijos. Cuando hayamos destruido al fascismo, cuando no tengamos «señoritos» holgazanes que vivan a costa del sudor de la frente de... los otros, cuando a esos parásitos los hayamos aniquilado en todos los frentes, entonces, y nada más que entonces podremos decir que LA TIERRA ES PARA AQUEL QUE LA TRABAJA.

Sobre el campesino pesa toda la responsabilidad; la confianza que España, y el mundo entero tiene puesta en él no será defraudada y luchará hasta la destrucción del fascismo lo mismo en la vanguardia con el fusil en la mano que en la retaguardia con el azadón y el arado.

Pero no hay que olvidar que el enemigo no sólo está al otro lado del frente, está también en la retaguardia y «trabaja» bastante activamente como lo demuestra el descubrimiento hecho últimamente en Valencia; por ello debemos estar ojo avizor y tomar las precauciones necesarias con aquellos elementos cuya conducta anterior no nos sea una garantía. Así como el camaleón toma el color de aquello que le rodea para mejor pasar desapercibido, el «señorito» podrido, el burgués se colorea de izquierdista y con una hipocresía igualada pasa desapercibido ante la buena fe de los campesinos, que unas veces creen en sus palabras y otras en su enmienda. Desconfiad de esos furibundos izquierdistas que se han sentido tocados por el «ideal» cuando los trabajadores se han decidido a romper las cadenas que los aprisionaban; esos no son idealistas, son espías del cacique, que rastreando tratan de ganarse la confianza del campesino para mejor vencerlo; su táctica es meter cizaña y discordia entre los trabajadores para separar los unos de los otros, para crear entre nosotros una valla que nos aisle, porque de esta manera quedará el campesino como antes, sin los medios de defensa que les proporciona la unión, la buena armonía y la solidaridad de todos los trabajadores.

UNION es la consigna que todos los trabajadores debemos darnos para consolidar el triunfo, para ser dignos de la victoria.

Motilla del Palancar a 27 de Marzo de 1937.

Leer MUNDO OBRERO

La U. G. T. ha dicho: "La coordinación y el control en la vida del trabajo corresponde a los sindicatos".

"La función directiva pertenece a los partidos políticos".

"No se puede separar a los trabajadores de los partidos políticos".

Además de pintar escaparates luchan en los frentes y se quedan sin local

La J. S. U. de Motilla; las valientes Juventudes de Motilla tomaron en este pueblo la dirección del movimiento revolucionario, iniciaron la marcha de los acontecimientos, requisaron las casas de los fascistas y cuando vieron que en el frente estaba su puesto, en el frente se vaciaron; más de 80 fueron allá, y allá defienden la causa de los trabajadores; sólo quedaron aquí los «chicos» de menos de 18 años.

Mientras estos muchachos se preocupaban de la Revolución, otros vinieron que poniéndose muchas insignias y muchos distintivos se tomaron todo aquello como tierra conquistada, dejando a los «chicos» en la calle, ni local les dejaron.

¿Que pensarán los «chicos» de allá cuando vengan después de varios meses de luchas? De lucha en Madrid y Guadalajara, no en otros frentes de la Provincia.

Es preciso darles un local digno de ellos, digno de luchadores, como lo han probado y lo están probando. Las Juventudes de Motilla necesitan un local y hay que dárselo.

UNA CARTA QUINTANAR

El Consejo provincial de Izquierda Republicana de Cuenca envía al Comité Provincial del Partido Comunista el presente escrito:

Estimados camaradas: Tenemos especial interés en comunicaros que hemos lamentado extraordinariamente lo acaecido en el mitin celebrado el domingo último en el Teatro Cervantes de esta Capital, en que tomó parte vuestro distinguido camarada Vicente Uribe, Ministro de Agricultura.

Al protestar enérgicamente de la conducta de elementos incontrolados, cuya actitud no puede justificarse más que adivinando un insano propósito de turbia colaboración con el fascismo, os reiteramos nuestra adhesión más sincera y el deseo ferviente, por nuestra parte de que IZQUIERDA REPUBLICANA y el pujante PARTIDO COMUNISTA exista la máxima cordialidad frente a cuantos pretendan desvirtuar la defensa de la causa que nos es común y que como legítimos antifascistas estamos obligados a defender con el mayor entusiasmo.

Vuestros siempre y de la República.

Por el Consejo Provincial de I. R. Julián LOPEZ ALVAREZ. 30 de Marzo, 1937.

Leemos un día y otro día: colectividad. Oímos un día y otro día: colectividad. Con insistencia machacona se clava la consigna en el cerebro de los campesinos, a través del periódico y del mitin. Entre sus ideas atrasadas, confusas, se abre paso la nueva idea, se mezcla con ellas, se hace tan confusa como ellas mismas. «Colectividad por encima de todo.» colectividades de a ver que pasa, experimentos demasiado arriesgados que corresponden a periodos de construcción, no a periodos de lucha.

A los campesinos de Quintanar les ha llegado la consigna. Son unos compañeros del Radio Comunista los primeros que se lanzan a colectivizar. ¿6 camaradas forman unos reglamentos, trazan unas normas y buscan la forma de establecerse en la parte de las fincas incautadas que no está ocupada por los renteros. Hay oposiciones, divergencias. Las organizaciones sindicales forman otra colectividad. Las dos crecen en número. Ya no hay posibilidad de que todos sus miembros se asienten en el escaso terreno libre. Se habla de expulsar a los renteros, de lanzar a éstos de su trozo de tierra.

Quintanar tiene un problema fundamental que la forma de trabajo

no podrá resolver. Sea colectivo, sea individual, cuando llegue el agosto los obreros se mustiarán con los brazos cruzados al sol de la plaza. El obrero de Quintanar tendrá que salir como en años anteriores a recorrer los campos de Castilla, de Valencia, de Andalucía, en bandadas de segadores, de podadores, de vendimiadores, Quintanar se ahoga entre las cuatro paredes de los términos vecinos. Su campo no es suficiente para dar trabajo a su numeroso censo campesino.

Mientras tanto, discutiendo unos y otros, el campo está sin labrar. Cada día endurece más la costra que le cubre. El labrador, que sólo quiere trabajar, mira con tristeza los rastrojos secos, amarillentos, que nadie volteá. El Instituto de Reforma Agraria manda allí una expedición. Recordad, campesinos, que nuestra consigna es: «Ni un palmo de tierra laborable sin cultivar.» Recordad, que estamos en guerra y no podemos perder tiempo discutiendo sobre la forma en que vamos a trabajar. Trabajar, sin condiciones, que mientras tanto el Instituto os dará la tierra que necesitéis de los términos vecinos. Y entonces, camaradas, podremos formar todas las colectividades, las comunidades que queráis.

Pero ya, sobre una base firme, fuerte, con la seguridad de que la colectividad va a salir adelante, de que no se va a venir abajo haciendo fracasen, ya para siempre, en Quintanar todo nuevo experimento de colectividad que se intente.

¡Adelante, campesinos de Quintanar! Llegó el momento de trabajar, con los ojos puestos en el triunfo final. El Instituto de Reforma Agraria quiere daros una comunidad y la tendreis, como premio a vuestros esfuerzos. Pero ahora, camaradas, vamos a trabajar.

Socorro Rojo Internacional

Donativos que se han recibido en este Comité Provincial.

Castillejo del Romeral: 22 gallinas, 1 conejo, 3 arrobas de lana, 8 colchones, 10 mantas, 2 almohadas, 4 pares de calzoncillos, 1 camisa, 7 pares de calcetines, y par de alpargatas, una docena de huevos, 12 libras de tocino, 9 libras de judías, 4 libras de garbanzos.

De Tresjuncos: una docena de camisas, una docena de calzoncillos, 7 docenas de pañuelos niños, 2 docenas de juegos completos de niña.

Piqueras del Castillo: una docena de pañuelos.

Villalpardo: 20 docenas de huevos. Puebla del Salvador: 7 chaquetillas, 15 camisas, 18 pares de calcetines, 18 pares de calzoncillos.

Vellisca: 5 bragas de niña, 4 camisas de niña, 4 calzoncillos de niño, 3 vestidos, una, enagua, 2 camisas, una blusita, 6 pares de calcetines.

Santa María del Campo Rus: 90 pares de calcetines, 25 camisas, 24 pares de calzoncillos, 6 camisetas de punto.

Buenache de Alarcón: 3 jerseys, 7 tapabocas, 12 pañuelos, 1 par de calzoncillos.

La Frontera: 47 kilos de judías y garbanzos, 102 huevos.

San Clemente: 80 sábanas, 40 almohadones, 24 toallas, 50 camisas de hombre, 50 calzoncillos de hombre, 12 camisetas, 12 colchas, 24 camisas niño, 24 combinaciones de niña, 12 bragas, 12 camisetas, 12 calzoncillos, 14 equipos completos de hombre, (mono, jersey, muda, calcetines).

Valdemeca: 32 arrobas de patatas y dos arrobas de judías.

Priego: 9 jerseys.

Para hacer la revolución es preciso ganar la guerra; para ganar la guerra UNIDAD. Unidad y unidad de todos los antifascistas.

Partido Comunista de España

A LA OPINIÓN ANTIFASCISTA

Los actos de provocación ocurridos el domingo en el mitin del Cervantes es algo que nos debe poner en guardia a todos los antifascistas de Cuenca. A TODOS, incluyendo, naturalmente, a aquellos que se creyeron en el deber de salir en defensa de los provocadores. Los hechos reprobables del domingo sucedieron, indudablemente, porque alguien los organizó y encontró los ejecutores conscientes o inconscientes, que llevaron a la práctica «su proyecto».

Puede que haya algunos que se alegren de las interrupciones e incidentes habidos durante el discurso del ministro de Agricultura, camarada Uribe. Los fascistas de aquí y del otro lado, también se habrán reído por los incidentes y por los servicios prestados por los provocadores. Se habrán reído bastante los generales bufones que hace unos días decían por la radio facciosa que Cuenca era fácil tomarla porque simpatiza con los fascistas.

A nosotros, como antifascistas, nos duele e indigna toda esa trama de provocaciones en la retaguardia; pero no perdemos la cabeza. Nadie conseguirá que con nuestro consentimiento y participación, se entable una guerra entre los antifascistas de Cuenca. Todo lo contrario, nos eforzaremos por evitarlo. Y todos los que luchamos contra el fascismo tenemos este deber. Nos lo exigen nuestro ideal, los que mueren en los frentes y los momentos históricos que estamos viviendo.

Nosotros, los comunistas, a esas provocaciones no responderemos con otras. Quien lo hiciera llamándose comunista, no tendría el asentimiento y apoyo de nuestro partido. El Partido Comunista no quiere la lucha con hermanos de otras organizaciones antifascistas. Todas nuestras energías, todas nuestras fuerzas hemos de emplearlas contra los canallas que han negociado la independencia de España con los bandidos internacionales.

Nosotros contestamos a esa provocación del domingo con un llamamiento a todos los antifascistas de Cuenca para reforzar más la unión de todos. Tenemos que estar más unidos, fuertemente unidos. Es de la manera que podremos conseguir lanzar de nuestras organizaciones a los elementos fascistas que se han introducido en ellas, y que son los que aprovechando nuestras diferencias ideológicas y nuestras pequeñas cuestiones, provocan la violencia entre nosotros. No son los anarquistas, ni los socialistas, ni los republicanos, ni los comunistas, sino los fascistas incrustados en nuestras organizaciones, quienes producen el descontento y la violencia entre hermanos de lucha. Contra estos elementos, al servicio de Franco, hemos de ponernos TODOS en guardia, impidiéndoles su trabajo de discordia y desunión.

Los fascistas de retaguardia organizan la lucha entre nosotros. Si la aceptáramos, ellos habrían conseguido el objetivo que se proponen. Pero nosotros, el Partido Comunista, no estamos dispuestos a hacer el juego al enemigo. Háganselo quienes quieran empleando la violencia y las armas; armas que han sido entregadas para la lucha en los frentes de batalla. Nosotros, no. Nosotros, aparte de la actitud enérgica que debemos adoptar ante esas provocaciones inalicificables, proponemos a los camaradas de la U. G. T., C. N. T., Partido Socialista, partidos republicanos, Juventudes Libertarias, F. A. I., Juventudes Socialistas y Juventudes republicanas que verifiquen reuniones conjuntas de sus representantes para reforzar la unidad de las fuerzas antifascistas y hacer labor de depuración.

Esta es la actitud del Partido Comunista de Cuenca después de las provocaciones del domingo, por creer que es así como mejor contribuye a ganar la guerra y la revolución.

Cuenca 29 de marzo de 1937.

EL COMITÉ PROVINCIAL

El campesino de las tierras de Franco trabaja para los amos de siempre. El campesino liberado por nosotros trabaja para sí mismo.

¡ESA RETAGUARDIA!

Disciplina, disciplina y disciplina

En los pueblos de nuestra provincia, en su mayoría, una veintena de denominados izquierdistas, constituidos en Consejos de Administración y Juntas calificadoras, se han liado a incautarse hasta de la respiración de aquellos elementos de su localidad que, o no les son simpáticos, o cuando más, que han votado a las derechas. Pero se da el caso, paradójico y gracioso, que en la mayoría de los casos los incautadores han votado también a las derechas, lo que es igual—y permítaseme la comparación—que si un grupo de ladrones, constituido en Tribunal, juzgase a otro de la misma calaña, con la única diferencia de que los primeros, más cucos, supieron ponerse a cubierto en alguna de las Centrales sindicales o Partido político del Frente Popular. Y no es por ese camino, camaradas, por donde debemos ir. Hasta tanto que el control de los convencidos y verdaderos izquierdistas sea una realidad; hasta tanto que la actuación de cada uno haya demostrado la autoridad para discernir sobre izquierdismo o derechismo, no se puede considerar a nadie árbitro para juzgar a los demás.

Todos sabemos en el estado de opresión y de amenaza constante en que hemos vivido los elementos trabajadores en nuestra provincia, por parte de la reacción, durante toda la vida, lo que ha constituido motivo para que unos más sumisamente y otros con rebeldía ahogada, se haya prestado colaboración y ayuda a los deseos y maquinaciones de la reacción provincial, siempre bajo la amenaza de sumirle a uno en la miseria; esto, naturalmente, no quiere decir que exista un buen número de nuestros elementos perfectamente controlados por sus actuaciones anteriores y presentes a la conmovición nacional actual; pero precisamente donde camaradas de estos se hallan rigiendo la vida de los pueblos es donde existe la mayor armonía, la más justa interpretación de los momentos actuales; por que no es incautándose de propiedades a todo pasto, sin justificación legal ni con aspavientos revolucionarios y medidas disparatadas como se hace una buena labor revolucionaria en la revolución ajustándose a lo decretado por el Gobierno, actuando disciplinadamente con arreglo a sus órdenes e instrucciones porque los hombres que lo constituyen son más revolucionarios o por lo menos tan revolucionarios como el que más de nosotros, ya que por serlo así, fueron elevados por nuestras organizaciones a los puestos de dirección nacional que ocupan.

Muchos camaradas dirigentes en las localidades de la provincia se resisten a cumplir lo ordenado en materia de incautaciones por el Gobierno, porque no encontrando base legal para las referidas incautaciones, que se han hecho a significados reaccionarios según ellos, no hallan, —dicen,— manera de hacerles daños para que purguen sus actividades de-

rechistas anteriores al movimiento fascista actual; y yo les digo a esos camaradas que ya que no han querido o no han sabido eliminarlos a tiempo no deben culpar al Gobierno de débil, ni de benévolo porque a estas alturas ordene que actuemos no a impulsos del odio y de la pasión, sino del buen tacto y del sentido común; porque, camaradas, de no hacerlo así haría el Gobierno un mal negocio ya que, dispondría, sí, de una veintena de dirigentillos en cada pequeña localidad, pero que éstos, con sus actuaciones arbitrarias crearían, como está ocurriendo, un estado tal de ambiente antirrepublicano y antirrevolucionario en el resto de los vecinos de la localidad que pudieran suponer un serio obstáculo cuando, terminada la guerra, haya necesidad de consultar al país sobre la orientación social y política que quiera darse.

Considero tan perturbadora la actuación, que en muchos lugares de nuestra provincia, es está haciendo, que considero urgentísimo atajarla, y, principalmente, por los directivos sindicales provinciales, ya que estoy seguro, que si estos solamente indicaran a sus sindicados la necesidad de acatar disciplinadamente las órdenes del Gobierno ejercidas por los servicios oficiales que tiene la provincia, cambiaría mucho el estado de rencor y apasionamiento que va dominando poco a poco nuestros pueblos.

Seamos conscientes, camaradas todos, con las exigencias de los momentos actuales y con la misión que nos incumbe en la retaguardia y no demos lugar a que por cada paso adelante que nuestros heroicos hermanos de los Frentes dan, lo demos nosotros para atrás, pensemos siempre que la guerra se ha de ganar, en la vanguardia y también en la retaguardia.

Faustino FERNANDEZ IBAÑEZ

20 Marzo 1937

¿Qué haces tú por la guerra?

Durante los ocho meses que llevamos viviendo en guerra, habré hecho esta misma pregunta ocho milares de veces sin que, en realidad, haya tenido nunca contestación concreta.

Parece verdaderamente imposible que habiendo la cantidad de muchachas trabajadoras que hay, dejen morir su actividad tras la frívola careta de la indiferencia, que se refleja constantemente en las calles de la Ciudad, atestadas de jóvenes inactivas. Es verdaderamente asombroso que sus propios instintos no les griten la necesidad de asistir a los talleres de costura donde se confeccionan prendas para nuestros soldados; que no sientan la íntima y humana necesidad de existir a esos hospitales de sangre atestados de hombres idealistas que lucharon por nosotras mismas; de proporcionarles consuelo y hacerles olvidar, siquiera por unos minutos, el dolor de su herida, la amargura de su soledad, la ausencia de sus seres más queridos.

Yo se que las muchachas de Cuenca sienten. Yo se que las muchachas de Cuenca tienen un algo que en su interior se rebela y, se más, se que dejarán a su lado su apatía, que asistirán a los talleres de labor, que visitarán los hospitales, que colaborarán intensa, tenazmente, al aplastamiento total de esa tela casi imperceptible que recubre sus actos, acortando sus impulsos, y que bien pudiera resultar una membrana del fascismo hábilmente tejida por cualquier desaprensivo bulista.

¡Por los que sufren! ¡Por los que luchan! ¡Por la propia satisfacción de nuestras conciencias!...

Multipliquemos nuestras actividades, amplíemos nuestros conocimientos, pongámoslos al servicio de la causa popular, que es la causa de la justicia.

JOSEFINA

SE DESEA

saber el paradero de Arturo Catalán Sánchez, de El Pedroso de la Sierra (Sevilla) que resultó herido en el frente de Madrid y evacuado a esta provincia, Noticias a esta Redacción.

A todos los alcaldes de la provincia, comités del Frente Popular y Organizaciones antifascistas

Camaradas.

Debidamente autorizados por el Ministerio de la Guerra y Gobernador Militar de esta plaza, ponemos en conocimiento de todas las Organizaciones antifascistas y Autoridades Municipales de la provincia, que en ésta, existe una Subdelegación de Reclutamiento de milicias voluntarias dependiente de la Delegación Regional de Levante en Murcia y como defensores de nuestra Patria, de nuestra Libertad, cultura y trabajo, debemos cooperar con todos nuestros esfuerzos enviando hombres aptos para el servicio de estas milicias.

¡ANTIFASCISTAS, las milicias voluntarias del Ministerio de la Guerra te llaman!. Cubre en ellas un puesto de honor. ¡Por nuestra dignidad de hombres españoles, enrólase en este Ejército Voluntario para arrojar los invasores de España!

¡VIVAN LAS MILICIAS DEL MINISTERIO DE LA GUERRA!

¡VIVAN LAS JUVENTUDES ENROLADAS EN SUS FILAS!

Por nuestra Patria, por la República, por nuestra misma Cuenca ¡A EXPULSAR LOS MUÑECOS NAPOLEÓNICOS Y SUS HUESTES MERCENARIAS!

Saludos antifascistas.

Por la subdelegación.—Marcos Martín, Demetrio de Lucas, Felipe Dorado. Cuenca, 1.º abril 1937.

NOTA.—Sólo podrán enrolarse en estas milicias los mayores de 18 años, y los que no excedan de 45.—OFICINAS: Dr. Chirino número 6. 2.º

Stalin y la nacionalización de la agricultura

Al hablar de nuestra práctica, me refiero a la abolición de la propiedad privada de la tierra, a la nacionalización de la tierra en la Unión Soviética, lo cual liberta al pequeño campesino de su sujeción servil a su trozo de tierra y por esto mismo facilita su evolución hacia el colectivismo.

En efecto; ¿que sujetaba, sujeta y seguirá aún sujetando al pequeño campesino de Europa occidental a su pequeña economía mercantil? Antes que nada, y sobre todo, el hecho que posee su trozo de tierra propio, la existencia de la propiedad de la tierra. Durante años y años, el pequeño campesino reúne dinero para comprar un pedazo de tierra, y cuando ha conseguido adquirirlo, no quiere claro está deshacerse de él, prefiere sufrir todas las privaciones, caer en un estado miserable cercano al salvajismo, antes que soltar su pedazo de tierra, que es la base de su economía individual. ¿Puede decirse que siga actuando dicho factor de este modo en nuestro país de régimen soviético? No, puesto que aquí la propie-

dad privada de la tierra no existe. Y precisamente porque no existe, no se ve en nuestro país esa sujeción servil que se observa en Occidente del campesino a la tierra. Este hecho tiene que facilitar la evolución de la pequeña economía campesina hacia la economía colectiva. He aquí una de las razones por las cuales las grandes explotaciones agrícolas, los kolkoses, logran manifestar tan fácilmente, nuestro país, donde la tierra está nacionalizada, su superioridad sobre la pequeña explotación campesina. En esto consiste la importancia revolucionaria de las leyes agrarias soviéticas, que han suprimido la renta absoluta de la tierra, abolido la propiedad privada de ésta y llevado a cabo su nacionalización. Se deduce que disponemos de un argumento nuevo contra los economistas burgueses que proclaman la estabilidad de la pequeña economía campesina en su lucha contra la grande.

«Del discurso que con el título política-agraria de la Unión Soviética pronunció Stalin el 27 de Diciembre de 1929 en la conferencia de teorizantes marxistas de la cuestión agraria.»

Según creemos esa Brigada de investigación que con gran dinamismo actúa por los pueblos, fué creada por el Sr. Gobernador para que investigase los hechos, de tipo social que se producen con harta frecuencia en los pueblos facultados que ellos ampliaron a aplicar justicia. Justicia es palabra del sánscrito que deriva de los vocablos jus, jumini, hago lo que me da la gana.

Hay comités—o «cómities», como decís vosotros—que han hecho tabla rasa de todo. Todo lo que había en el pueblo es de ellos: del comité, como antes era del cacique. El Gobierno nada ha entregado a esos comités. Ni tampoco estamos luchando para los comités, sino para todos. ¡Ah! Pero estos comités cobran la renta, cometiendo una estafa y, en el mejor de los casos, un robo. Se apropian de las cosechas, se apropian del dinero de los campesinos; no dejan que los campesinos vendan sus productos; tienen, en algunos casos, más poder, y peores procedimientos que el cacique.

«De la Conferencia pronunciada el día 22 de enero en el Teatro Apolo, de Valencia, por el Ministro de Agricultura Vicente Uribe».

Libros de Actas, Cuentas y de Socios - Recibos, Cartas y Sobres - Reglamentos, Carnets, etc.

en la **IMPRESA CONQUENSE**

Calderón de la Barca, 12 y 14

CUENCA

Leed Mundo Obrero